

Jorge Martínez-Pérez

UNED Madrid. España. jorgemp88@gmail.com

El empoderamiento del alumnado desde el modelo sMOOC

Student's empowerment from the sMOOC model

Fecha de recepción: 07/05/2015

Fecha de revisión: 10/06/2016

Fecha de preprint: 25/06/2016

Fecha de publicación final: 01/07/2016

Resumen

Los MOOC han traído consigo multitud de oportunidades que aportar a un panorama educativo que se encuentra a falta de nuevos estímulos para fomentar una educación de calidad. Los sMOOC en particular, favorecen un mayor protagonismo del alumnado, tanto en el modelo comunicativo que desarrollan como en el pedagógico. Las redes sociales contribuyen a esta labor desempeñando un papel prioritario en el proceso de aprendizaje, al conectar a todos los agentes que participan, y brindarles oportunidades que les posibiliten ser escuchados y transformar la capa social. El empoderamiento del alumnado es clave en este proceso de evolución educativa, y desde el Proyecto ECO se ha potenciado esta propuesta, ofreciendo la posibilidad de crear tu propio sMOOC, en los que se hace patente el empoderamiento ciudadano invirtiendo el aula donde el alumnado pasa a ser *eteacher*.

Palabras clave

MOOC; educación a distancia; alfabetización; medios sociales

Abstract

MOOCs have brought many opportunities to contribute to the educational system, which needs new incentives in order to promote education of good quality. sMOOC in particular, enhance students participation both in the educational model and in the pedagogical one. Social Networks contribute in this work having a priority role in the learning process because they establish different connections between all the agents who participate in this process, and give them the opportunity to be listened and to transform their reality. Student's empowerment is the key in this educational evolution process and from the UNED together with the ECO project; this proposal has been promoted by offering students the possibility of creating their own sMOOC in which citizens' empowerment is shown in an inverted class where students turn into *eteachers*.

Keywords

MOOC; distance education; literacy; social media

1. Introducción

¿Resulta factible el hecho de apostar por un modelo educativo formado por un grupo de alumnas y alumnos con el fin de que se conviertan en *eteachers*? ¿Es el alumnado capaz de transformar su realidad? Volviendo la vista atrás en el tiempo, la respuesta a esta pregunta sería del todo inviable dado que, incluso en términos de un pasado educativo reciente, el protagonismo del alumnado se ha visto mermado e incluso en algunos casos olvidado, mientras que el rol del profesorado era presentado como un estandarte que se enarbolaba en los escenarios educativos formales al frente de un sistema repleto de carencias. Un procedimiento estrictamente vertical de comunicación, empujaba la labor de los estudiantes privándoles de vivir experiencias pedagógicas y educativas que les ayudasen a alcanzar un futuro prometedor, así como a conformar un rol transformador dentro de la sociedad.

El desarrollo potencial de los nuevos medios digitales ha ayudado en este proceso de transformación dando voz a la ciudadanía desde los entornos no formales. Esta proyección ha favorecido la destrucción de las barreras arquitectónicas que encerraban el conocimiento en las instituciones educativas, provocando la exclusión y el alejamiento de determinados sectores sociales a una formación de calidad. Como consecuencia, se han desarrollado corrientes pedagógicas así como modelos formativos, que luchan por devolver al alumnado su lugar preferente en el proceso de aprendizaje. Un ejemplo lo encontramos en los MOOC (*Massive, Open, Online, Courses*), que en función de su tipología y características pedagógicas, brindan al alumnado oportunidades para fomentar un aprendizaje real, basado en sus intereses y experiencias previas. Estos modelos formativos están teniendo una relevancia cada vez mayor en el panorama educativo internacional pero también dentro de nuestro país, destacando el Proyecto Europeo ECO (*Elearning Communication Open-Data*). Este planteamiento innovador, ha sido impulsado por distintas instituciones como la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), la Universidad de Cantabria, la Universidad de Valladolid, la Universidad de Oviedo, la Universidad de Zaragoza y la Universidad Loyola de Andalucía; en Francia, la Universidad de Sorbona- Nouvelle; en Reino Unido, la Universidad de Manchester; en Italia, el Politécnico de Milán; y en Portugal, la Universidad Abierta. A este Proyecto se han unido otras empresas especializadas en educación virtual responsables también de este curso se trata de Telefónica Educación Digital de España, Sünne Eichler de Alemania, FEDRAVE de Portugal y Tabarca Digital en España.

Es mediante este tipo de proyectos, formados por instituciones de distintas partes del mundo, como se realizan cambios realmente significativos dentro del sistema educativo, incorporando herramientas propias de la alfabetización informal en espacios creados por organizaciones promotoras de la formación y haciendo posible lo que a finales del Siglo XX se consideraba utópico. Relacionado con esta ficción, está el hecho de que esta nueva realidad formativa promueva el empoderamiento del alumnado en los sMOOC haciendo que exista una importante transformación al pasar de estudiantes a *eteachers*. Desde la UNED en los cursos 2014-2015 y 2015-2016 a través del máster redes sociales y aprendizaje digital y el proceso de formación del curso sMOOC "Paso a Paso", se ha brindado la oportunidad a un grupo de alumnas y alumnos de llevar a la práctica sus propios sMOOC, gracias a la plataforma ECO, viéndose reflejado de manera real el empoderamiento del alumnado. Esta oportunidad, reflejada a modo de experimento social en este conjunto, puede ser el comienzo de una nueva tendencia educativa y de un nuevo despertar. Esta institución ha proporcionado al alumnado la oportunidad de fabricar ideas, que puestas en práctica, resultan factibles y tan sólo precisan de un mayor esfuerzo para que lo que hoy se asemeja a un sueño, mañana pueda convertirse en una realidad.

2. Apostando por un sMOOC participativo

Desde el nacimiento de las primeras formas de *elearning*, se han propiciado multitud de posibilidades acerca de cómo vincular estas características propias de un sistema *online* en el panorama educativo. Esta reciente evolución no se encuentra al margen de los numerosos cambios que se han llevado a cabo durante este breve pero intenso tiempo. Las plataformas tradicionales de *eLearning* han estado y siguen estando inmersas de forma notoria en nuestra sociedad, por lo que han penetrado en una enorme cantidad de usuarias y usuarios repartidos por todo el mundo. Los primeros proyectos que surgieron, estaban basados casi en su totalidad en las plataformas o *Learning Management Systems* (LMS), actualmente, una amplísima mayoría de universidades integran estos espacios digitales y así mismo ocurre con las corporaciones internacionales. La adaptación del *elearning* a la Sociedad del Conocimiento (Krüger, 2006) está siendo un periodo más largo y costoso de lo que se creía en un principio dado que la acumulación de contenidos *online* en diversas plataformas, la introducción de tutoras y tutores inteligentes y las consiguientes propuestas didácticas y pedagógicas no han conseguido los resultados previstos. No resulta en absoluto justo la combinación de plataformas digitales y la incorrecta utilización términos ingleses que inducen a un pensamiento irreal de evolución educativa, al asentarse en metodologías y pedagogías de lo más tradicionales, basadas en el conductismo y meciendo al alumnado en una nana donde los principales acordes fluyen siguiendo un modelo reproductor (Bordieu y Passeron, 1970). Sin embargo, podemos plantearnos una proyección real sobre lo que debe ser el *elearning*, una experiencia educativa basada en el conocimiento crítico y real, ofreciendo la posibilidad de compartir este conocimiento entre pares como distintos nodos y crear así una ciudadanía con una mentalidad crítica, capaz de enfrentarse a una sociedad cambiante que se encuentra en continua evolución tecnológica.

El fomento de una educación abierta con unos conocimientos prácticos y concretos, ha traído consigo un nuevo sistema formativo muy reciente y que se está propagando de forma viral por todo el mundo, los MOOC (*Massive, Open, Online, Courses*). Este término fue acuñado en 2008 por Cormier y Alexander durante el primer curso en línea que pasó a denominarse MOOC "Connectivism and Connective Knowledge"; organizado por Siemens y Downes en la Universidad de Manitoba (Canadá) en agosto de 2008. Este curso duró 12 semanas y se inscribieron alrededor de 2300 estudiantes de todas las partes del mundo. La programación de este curso fue traducida en 6 idiomas: español, portugués, italiano, húngaro, chino y alemán. Obviamente no tuvo el número de matrícula que actualmente asumen los MOOC pero fue, sin duda, el que abrió el camino a un mundo que por aquel entonces era desconocido pero que iba a crear un antes y un después en la formación universitaria, en el *elearning* y en la educación para toda la vida. Este modelo de formación está ofertado para toda la ciudadanía, lo que facilita la especialización en un campo de estudio y un conjunto de recursos que son tanto abiertos como gratuitos (McAuley, Stewart, Siemens, Cormier, 2010). Existe una apertura, por lo tanto, a un modelo educativo en el que prevalece el acceso gratuito a recursos para la formación de la sociedad y que tiene como una de sus perspectivas futuras, el fomento de la participación en las redes sociales como medios de difusión de contenidos y colaboración en el proceso de la adquisición del aprendizaje, que consolidará la futura comunidad de práctica (Wenger, 1998).

Actualmente y debido a la rápida expansión que han experimentado los MOOC, la tipificación de los mismos es realmente extensa y dependiendo de autores puede llegar a superar la decena de modelos diferentes en estos sistemas formativos. No obstante, a grandes rasgos, podemos diferenciar tres estilos de MOOC principales y que en estos momentos son los que tienen una mayor trascendencia educativa debido a que son acogidos por un mayor número de estudiantes; podemos destacar por tanto los xMOOC, cMOOC y sMOOC.

Los xMOOC suelen ofertarse en universidades de corte tradicional tales como Stanford (*Coursera*) o Harvard (*edX*). Algunas de estas instituciones presentes en la élite, apuestan por este tipo de modelo formativo dominado por un docente experto que posee el conocimiento de



forma absoluta y unos estudiantes consumistas de contenidos. Los estudiantes primerizos en estos MOOC se enfrentan al hecho de navegar entre dos corrientes, la primera, que conlleva un conocimiento e inmersión en la plataforma y la segunda un aprendizaje de los contenidos propuestos por la instructora o el instructor, donde la participación por parte del profesorado es apenas visible en el desarrollo de estos cursos. Tan sólo en momentos puntuales, en los que se desarrollan discusiones grupales a través de foros u otras plataformas similares, pueden aparecer y dar su opinión así como dirigir al alumnado. Estos xMOOC son los modelos que últimamente están adquiriendo mayor relevancia a nivel educativo y los que poseen el mayor número de alumnado matriculado (Martí, 2012). El equipo docente es quien posee el conocimiento, son expertos en las materias que imprimen en las cabezas de su alumnado y éstos meros receptores. En ningún momento pueden participar activamente en su propio aprendizaje, del que deberían ser los protagonistas y no meros espectadores consolidando un modelo educativo y comunicativo fabril (Aparici, 2010) atrapados y rezagados a la escucha y absorción pasiva del conocimiento.

Por otro lado, encontramos otro tipo de MOOC cuya estructura es muy diferente al modelo explicado anteriormente, los cMOOC. La principal ventaja que ofrecen los cMOOC es la manera en que se desarrolla el conocimiento, generándolo a través de la creación, tanto de forma personal como a través del contacto con otras personas. En este tipo de MOOC es el estudiante quien posee una mayor autonomía y prevalece su aprendizaje sobre los contenidos. Bajo esta argumentación subyace la cuestión acerca de si es posible transmitir estos valores a la enorme cantidad de usuarias y usuarios que pueden formar parte en este modelo formativo. La clave, sobre todo, consiste en realizar una organización del cMOOC en función de criterios tales como nacionalidad, intereses, etc. Para de esta forma, fomentar un aprendizaje más individualizado y personalizado. Los cMOOC propician un estilo de relación mucho más directa entre las personas a la par que un aprendizaje colaborativo, anticipo de la verdadera construcción del conocimiento. Como argumenta Vizoso (2013: 8):

Son un nuevo espacio de aprendizaje, en algunos caso molesto e incómodo, que está entrando en la universidades de una forma disruptiva, que choca no sólo con la forma de enseñar sino incluso con el modelo de negocio de la propia universidad, pero debemos ser conscientes que nos guste o no están ahí.

Por último, nos encontramos con otro modelo de MOOC que se centra de un modo más concreto en el ámbito social y que ofrece un mayor número de posibilidades de "intercreatividad" (Berners-Lee, 2000) entre los agentes involucrados en el mismo, el sMOOC. Los sMOOC se basan por tanto, en una participación activa e interactiva que se desarrolla más allá de las limitaciones que sobrepasan las plataformas digitales y se asientan sobre el uso de los *social media*, fundamentales en la pedagogía crítica y social. Este aprendizaje se expande por la red, creando múltiples conexiones entre las usuarias y los usuarios, fomentando de este modo la inteligencia colectiva (Lévy, 2004). Las redes sociales son un elemento de gran trascendencia en este estilo formativo, dado que no sólo se potencian como "elemento de marketing" sino como modelo de aprendizaje, por lo que se aprecia un claro contraste con los xMOOC en el uso de dichas redes. Las usuarias y usuarios se convierten en EMEREC (Cloutier, 1973) de conocimiento en un espacio global como es Internet, despertando este rol activo de aquellas personas que comparten conocimientos e ideas. Las redes sociales se asientan por tanto como un componente central e imprescindible para llevar a cabo la labor educativa y transformadora que los sMOOC transmiten mediante su particular filosofía educativa. Siguiendo a Martínez, Contreras y Ríos (2013: 207):

Las redes sociales funcionan como una caja de resonancia, transmitiendo y amplificando las ideas y expresiones de la sociedad, especialmente las de aquellos que normalmente no tienen medios para expresarse. Al mismo tiempo, permiten, al resto del mundo, seguir en tiempo real los acontecimientos; el papel de los teléfonos móviles ha sido crucial en este contexto, pues los ciudadanos hacen el rol de periodistas alimentando al mundo con imágenes y audios de los sucesos.

Como argumentan estos autores, las redes sociales expanden estas ideas y conocimientos propios de una sociedad con multitud de experiencias que transmitir y además, ofrecen la oportunidad de manifestarse a aquellos que no tienen otros recursos para hacerse escuchar. Esto fomenta una particular apertura hacia el estudio a aquellos individuos sumidos en la brecha digital, sin acceso posible a los medios necesarios para embarcarse en un proceso marcado por la adquisición de conocimientos. Autores como Bennett, Maton, K. A. & Kervin, (2008) expresan su preocupación sobre aquellas personas, tanto las que pertenecen a la generación de sabios digitales, (Prensky, 2010), como las que no, por la problemática de se queden rezagadas o abandonadas debido a sus dificultades para desempeñar competencias tecnológicas. Los sMOOC proporcionan herramientas para superar estas limitaciones e integrarse en una sociedad que deja de ser esclava de medios para ser protagonista en el uso de dichos medios. En la cumbre de la Sociedad de la Información de Ginebra 2003, se acordó llegar a un compromiso basado en la construcción de una sociedad con acceso a la información para que pudiera crear, compartir, utilizar, etc. Estas pretensiones que hace algo más de una década sonaban utópicas han marcado el devenir de este modelo formativo, el sMOOC, que cumple sobremedida con gran parte de estas propuestas. La innovación patente en ese modelo formativo, sumado a su atrevimiento de romper de forma radical las barreras que imposibilitaban a una parte de la sociedad su inclusión en sistemas formativos de estas características, abre nuevos horizontes en el sistema educativo internacional.

Por lo tanto, encontramos en estos modelos formativos una muestra para el alumnado acerca de las posibilidades reales que pueden alcanzar; elevando su grado de protagonismo y transformación dado que tienen la posibilidad de hacerse escuchar, así como despertar a esa parte de la sociedad que ha permanecido adormecida.

3. El empoderamiento del alumnado

El término empoderamiento proviene del término *empowerment* forjado en los Estados Unidos como una solución a la discrepancia sobre la “ineficacia de la política que favorecía instituciones y olvidaba a las personas” (Montero, 2003: 71). Si este concepto lo aplicamos al ámbito educativo nos aproximamos a las ideas sobre emancipación de Freire (1970) que, a pesar de que en sus escritos no utilizó el término de empoderamiento, se aproxima a conceptos similares que animaban al alumnado a revelarse y luchar frente al opresor en búsqueda de una transformación y acción social que encumbrase a los ciudadanos de tal forma que su voz fuese escuchada.

En el plano educativo, uno de los sectores con mayor influencia y fuerza de acción debido a su fortaleza, ilusión y repercusión como grupo, son los estudiantes, capaces de transformarse ellos mismos, su contexto y haciendo realidad que “el poder es un logro de la reflexión, conciencia y acción de las personas interesadas” (Montero, 2003: 62). Por otro lado, el empoderamiento pasa por la encomiable tarea de los docentes, ya que para su instauración en el sistema educativo han de poseer una mirada crítica que traspase más allá de los dogmas tradicionales establecidos como auténticos cánones educativos. Volvemos a toparnos de nuevo con el término que instauró Freire (1970) y que denominó “Educación bancaria” basando el proceso de aprendizaje en el estudio de lo político e institucionalmente correcto y adiestrando a maestras y maestros como si de un ejército se tratase. Estos docentes son los encargados de depositar en las mentes del alumnado los contenidos que previamente les han sido inculcados. En este sentido, recordamos a Blasco-Ibáñez, que en su obra *La barraca* (1919), revivía esta enseñanza tradicional: “Libros apenas si se veían tres en la escuela: una misma cartilla servía a todos. ¿Para qué más? Allí imperaba el método moruno: canto y repetición hasta meter las cosas con un continuo martilleo en las duras cabezas” (Blasco-Ibáñez, 1919: 108).

La decisión de otorgar un “mayor poder” al alumnado no va a ser sencilla ni mucho menos popular; contamos con muchos elementos en contra, desde las instituciones hasta una



parte de la población que no va a compartir las ideas de una regeneración educativa tan importante en estos tiempos ya que “para emancipar a otros hay que estar uno mismo emancipado” (Rancière, 2002: 49). Sin embargo, no podemos olvidar la contribución de los nuevos medios, recursos que en el pasado eran imposibles ni siquiera de imaginar y que actualmente, nos posibilitan tanto a docentes como al alumnado crear y desarrollar el conocimiento de forma colectiva, fomentando la parte activa en la construcción social y proyectándose para “desafiar las estructuras opresoras y nutrir las relaciones que habiliten a la gente para fortalecer el control sobre sus vidas para beneficio de todos” (Torres 2009: 92). Como señala Gil Quintana (2016: 80):

El ser humano necesita construir y crear mundos utópicos que pierdan la condición de lo irrealizable, cerrado y prohibido. ¿Ficción, imaginación, ilusión, sueños? ¿Es posible esta utopía? La utopía no es la pura ficción, sino que es una realidad de todos. La Era que estamos viviendo ha abierto [...] las puertas a la creación de algo nuevo desde la realidad digital, una nueva forma de contar y crear el mundo partiendo de la colaboración de todos.

A pesar de estos avances, continúa una tendencia en la que el almacenamiento de contenidos se prima con grandes honores, mientras que su creación pretende ser expulsada del sistema educativo asentado en premisas gutenberianas (Aparici, 2010). Un correcto uso de estos medios puede expandir el conocimiento a todos los niveles además de facilitar el empoderamiento del alumnado otorgando voz a los sin voz, creación a los inmersos en cánones reproductores y expansión de ideas, a los que se han visto abnegados ante la dictadura del pensamiento. Los escenarios digitales formativos desarrollados desde los nuevos medios han posibilitado la participación de esta ciudadanía que busca la transformación social, fomentando la cultura de la participación que potencia, sin lugar a dudas, este empoderamiento y la “intercreatividad” (Osuna y Camarero, 2016).

A lo largo de la historia, la educación ha estado sumida en procesos relacionados con acontecimientos históricos, políticos, religiosos, etc. Todo ello supervisado por influyentes empresas, partidos políticos y grupos de poder que han marcado el itinerario a seguir de la sociedad imponiendo de forma tajante los conocimientos, hábitos y valores que respondían a sus criterios, necesidades e intereses. Somos herederos de un sistema educativo asentado en paradigmas gutenberianos, como ya indicamos previamente, basados principalmente en el estudio de los medios influidos por un control inquisicional e ideológico.

El poder que conlleva el uso y distribución de los *social media* precisa de una educación mediática a la altura de las circunstancias, de otra manera, tan sólo crearemos “pinochos” a imagen y semejanza de los agentes presentes en los órganos de poder. Evocando las palabras de Masterman (2010: 28):

En un mundo en el que los eslóganes con frecuencia cuentan más que los razonamientos, y en el que todos tomamos decisiones políticas con la única base de lo que muestran los medios, la educación audiovisual resulta esencial no sólo para el ejercicio de nuestros derechos democráticos, sino también para defendernos de los graves excesos de la manipulación en los medios con fines políticos.

Debemos quitarnos la venda de los ojos si pretendemos conseguir un uso de los medios acorde a la sociedad actual y lo que es más importante, adaptado a una sociedad que precisa dejar de lado las cuerdas titiriteras que actúan cuando y como quieren los altos organismo de poder, por los instrumentos necesarios para que cada uno de los individuos pueda tomar sus propias decisiones, y deje por lo tanto de formar parte de un sistema donde prima la pasividad sobre la actividad, el consumo sobre la productividad. Nos están llevando hacia un espacio donde no existe el razonamiento individual sino un razonamiento global que ya ha sido fría y largamente meditado para inhabilitar el de los propios ciudadanos. El uso de cualquier tipo de medio se ha propagado siguiendo un patrón exponencial en cuanto a la tipología y cada vez son más los recursos empleados para imponer sus ideas. ¿Cómo podemos defendernos ante semejantes ataques hacia nuestros intereses? Mediante la Educomunicación y unos conocimientos

que actúen como escudo ante los ataques continuos a los que estamos sometidos de manera involuntaria. Todo el conjunto de la sociedad merece tener voz para poder expresarse, “La democracia tiene que ser juzgada no sólo por las instituciones que existen formalmente sino en la medida en que las diferentes voces de diversos sectores de la población pueden ser realmente escuchadas” (Sen, 2009: 18).

4. Una realidad desde la UNED

La exposición teórica sobre ideas relacionadas con el empoderamiento del alumnado ha evolucionado a lo largo del tiempo debido a los cambios sociológicos que se han ido produciendo. Sin embargo, es necesario promover una puesta en práctica de esta filosofía educativa para ayudar al alumnado a convertirse en un agente activo en su proceso de aprendizaje y brindarle la oportunidad de transformar su realidad cercana. Es preciso por lo tanto, replantearse las ideas preconcebidas relativas a los roles que deben ocupar estudiantes y profesorado dentro de este panorama educativo. Como señala Gutiérrez (2003: 148):

Una sociedad planetaria que se caracteriza por la apertura, dinamicidad, interactividad y complejidad requiere procesos pedagógicos igualmente abiertos, dinámicos y creativos en donde los y las protagonistas –como sujetos del proceso- estén en actitud de aprendizaje permanente y, por tanto, se expresen y relacionen.

Unidos por la idea de enlazar un trabajo de fin de máster y la filosofía educativa que se desprende en el máster de *Redes Sociales y Aprendizaje Digital* de la UNED, un grupo de alumnas y alumnos, junto al equipo docente, decidieron elaborar y crear dos sMOOC como su trabajo final. A partir de esta propuesta, comenzó un largo y tedioso trabajo de formación y elaboración de un proyecto nada sencillo, puesto que no contaban con experiencia previa, el número de personas que formaban el equipo era reducido y los problemas técnicos demasiado frecuentes. No obstante, con grandes dosis de esfuerzo e ilusión y contando siempre con la colaboración del Proyecto ECO como soporte básico y fundamental, consiguieron sacar adelante estos dos sMOOC que actualmente se pueden cursar desde la plataforma ECO.

La observación participante se asume como la técnica empleada durante el desarrollo de estos sMOOC con objeto de otorgar una mayor fiabilidad a las premisas que se exponen a continuación. La diferencia entre observación y observación participante en el marco de una investigación radica en la actitud del investigador dado que se involucra de una manera directa. Corbetta (2007) define observación participante combinando distintos elementos como que la observación del investigador ha de realizarse en primera persona, un periodo largo de varios meses o años, se ha de desarrollar en el hábitat natural del grupo, el investigador interactúa con las personas a quienes estudia y la finalidad en palabras del autor es “ver el mundo con los ojos de los sujetos estudiados” (Corbetta, 2007: 305).

El primero de estos sMOOC se titula “*Running* saludable 2.0” y su propuesta consiste en la combinación de una comunidad de aprendizaje y las redes sociales, con el objetivo de animar a personas de todo el planeta a practicar el *running*, conocer distintas prácticas entrenamiento, nutrición y prevención de lesiones.

El segundo denominado “ROAD sMOOC: Un viaje Eduktransformador” pretende guiar a los estudiantes en este viaje hacia la transformación de su propia realidad a partir de una visión crítica. Basado en filosofías y corrientes pedagógicas como la Educomunicación o el Edupunk, como podemos observar en la *figura 1*, invitan al alumnado a interconectarse entre pares mediante el uso de las redes sociales y convertirse en auténticos agentes de cambio.

Figura 1: Tweet promoviendo el uso de nuevas pedagogías



Fuente: Twitter

Estos dos modelos formativos, dentro de la connotación social que integra el término, fomentan una búsqueda activa de relaciones entre todos los participantes, una extensa red donde se establecen múltiples interconexiones entre distintos nodos de conocimiento. En el foro del sMOOC "Running Saludable 2.0" en la plataforma ECO, podemos apreciar intervenciones que ponen de manifiesto dicha premisa: "Aquí fomentamos la comunicación horizontal en la que todxs estamos al mismo nivel". La creación de un clima de aprendizaje basado en la colaboración y la aportación de todos los agentes que se encuentran implicados en este proceso, conlleva una fuerte apuesta por el alumnado y una creencia firme en sus posibilidades, siendo impulsadas de manera activa a través del conjunto de redes sociales que conforman dichos sMOOC como podemos apreciar en la figura 2.

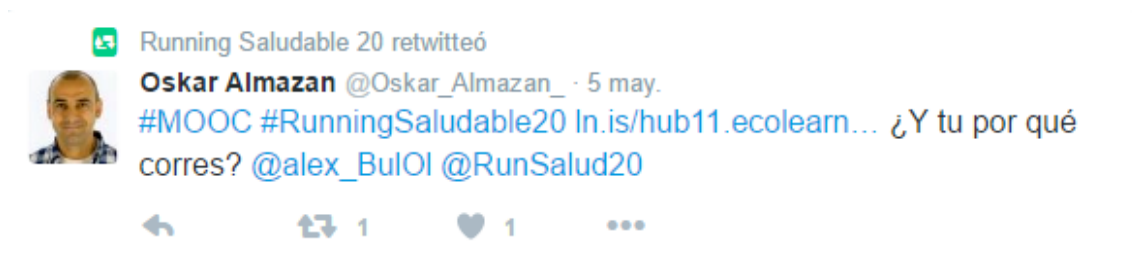
Figura 2: Tweet promoviendo un aprendizaje colaborativo.



Fuente: Twitter

Las redes sociales constituyen un pilar fundamental sobre el que se asientan estos sMOOC, dado que a diferencia del exclusivo uso publicitario y de *marketing* que les otorgan otros modelos de MOOC más tradicionales, los MOOC sociales expanden el conocimiento y establecen importantes vías de comunicación entre los participantes. Observamos un claro reflejo de esta afirmación en el foro asociado al sMOOC "ROAD sMOOC: Un viaje Eduktransformador": "Vamos a demostrar que las redes están llenas de personas transformadoras y de proyectos transformadores... y vamos a utilizar las redes sociales de una manera crítica y aprender muchísimo!!". Facebook y Twitter son las redes a las que ha recurrido con objeto de cumplir las premisas anteriores porque buscan favorecer el desarrollo y la libre circulación de información así como la elaboración y creación de contenido mediante la colaboración de los miembros de la comunidad de aprendizaje. Se han desarrollado multitud de actividades en las que se invita al alumnado a participar en debates por medio de Twitter, como podemos comprobar en la figura 3 y en los que cualquier miembro del sMOOC puede lanzar un *hashtag* y propiciar interesantes aportaciones fomentando un aprendizaje común.

Figura 3: Ejemplo de tweet promoviendo un debate e interacción entre participantes.



Fuente: *Twitter*.

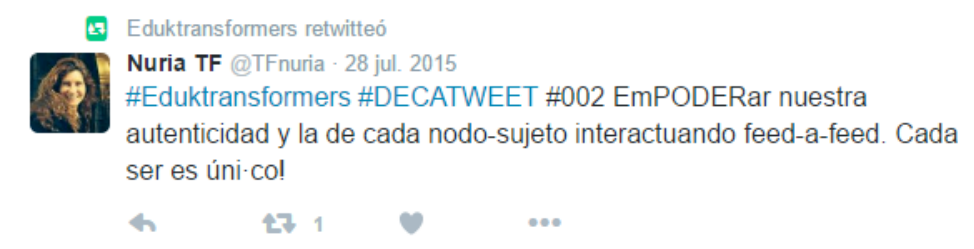
Por otro lado Facebook, actúa como soporte de unión y contacto alternativo a la plataforma ECO, en el que se puede interactuar con distintas comunidades de aprendizaje que sostienen temáticas comunes, como señalan Sangrá & Wheeler (2013: 107):

La posibilidad de crear redes de contactos virtuales y redes en línea, la capacidad de acceder al contenido e información que no tenemos disponibles físicamente, y la participación en experiencias desarrolladas por profesionales en contextos remotos han hecho que cada individuo pueda ahora convertirse en un nodo de comunicación que da y recibe simultáneamente.

El estilo de comunicación que predomina en ambos sistemas formativos es totalmente horizontal fomentando el modelo "feed-feed" (Aparici y Silva 2012) en el que todas y todos somos emisores a partir de una relación dialógica. Esta idea rompe con los principios establecidos en otras modalidades formativas donde la recepción es el rol principal de los estudiantes propios de comunidades comunicativas jerárquicas. En el foro del sMOOC "Running Saludable 2.0" se pone de manifiesto dicha ruptura con los modelos comunicativos verticales en una de las primeras intervenciones del mismo afirmando lo siguiente: "Una de las ideas de los sMOOC es romper con la comunicación transmisiva en la que un poseedor de la verdad 'vierte' sus conocimientos en las cabezas abiertas de los alumnos." Las redes sociales propician el establecimiento de modelos comunicativos horizontales puesto que no contemplan los mecanismos que rigen otros medios como la televisión, la radio, la prensa, etc. Además las redes sociales favorecen la creación de un clima igualitario de participación y donde cada uno de sus miembros es en sí mismo un medio (Aparici, 2010).

La transformación que se produce cuando los estudiantes se convierten en *eteachers* ratifica esta idea de empoderamiento del alumnado, fomentando esta actitud de igual manera entre los agentes educandos participantes, como podemos apreciar en la *figura 4*, motivado por actitudes que buscan un cambio significativo a partir de los MOOC. O'hear (2006) hace hincapié en la importancia del empoderamiento del alumnado y las posibilidades que el mismo puede ofrecer a una educación abierta, democrática y liberal. Todo ello comienza por una fuerte convicción hacia el cambio, sólo a través del mismo podemos conseguir la evolución educativa que abra puertas de accesibilidad a todas las ciudadanas y ciudadanos expandiendo el conocimiento como un bien común.

Figura 4: Tweet exponiendo la idea de empoderamiento de los sujetos.



Fuente: *Twitter*.

5. Conclusión

Un nuevo camino hacia otro tipo de educación más abierta, flexible e integradora es posible. El abandono de tendencias arcaicas que tan sólo brindaban protagonismo al profesorado necesita invertir la dirección y marcarse metas realistas en las que el alumnado sea el centro en su proceso de aprendizaje. El empoderamiento del alumnado a través de los sMOOC es una clara muestra de que es factible conformar un modelo formativo en el que los estudiantes puedan ser escuchados y sean capaces de transformar su realidad. Este cambio tiene una dirección clara que comienza por un proceso de reflexión sobre el proceso de aprendizaje. El empoderamiento del alumnado no sólo aporta un mayor conocimiento de la sociedad en general, sino de los individuos que nos rodean, admitiendo su existencia y valor.

Tanto el grupo de alumnas y alumnos pertenecientes al Máster de *Redes Sociales y Aprendizaje Digital*, como el sMOOC “Paso a Paso” han significado una fuente de inspiración que nos recuerda que dicha transformación está cada vez más cerca dejando patentes numerosas tendencias puestas en práctica desde estos modelos formativos y destinadas a promover cambios verdaderamente significativos en los modelos comunicativos y pedagógicos. El papel protagonista que se le otorga al alumnado a través de las redes sociales como medios de expansión del conocimiento y colaboración entre los sujetos educandos no hace sino potenciar este modelo de aprendizaje entre distintos nodos aportando dicha capacidad transformadora y empoderadora tan significativamente vinculada al modelo sMOOC.

6. Referencias bibliográficas

- [1] APARICI, R. (2010). *Conectados en el ciberespacio*. Editorial UNED.
- [2] APARICI, R. & OSUNA, S. (2010). *Educomunicación y cultura digital*. En APARICI, R. *Educomunicación más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa.
- [3] APARICI, R. y SILVA, M. (2012). *Pedagogía de la interactividad* [Pedagogy of Interactivity]. *Revista Comunicar*, 38, 51-58. <https://www.doi.org/10.3916/C38-2012-02-05>
- [4] ALEXANDER, B. (2008). *Connectivism Course Draws Night [sic], or Behold the MOOC*. Disponible en <http://goo.gl/rmhqvt>
- [5] BENNET S., MATON K. y KERVIN L. (2008). *The 'digital natives' debate: a critical review of the evidence*. *British Journal of Educational Technology*, 39, 775-786. <https://www.doi.org/10.1111/j.1467-8535.2007.00793.x>
- [6] BERNERS-LEE, T. (2000). *Tejiendo la red: El inventor del World Wide Web nos descubre su origen*. Siglo XXI editores España, Madrid.
- [7] BLASCO-IBÁÑEZ, V. (1919). *La barraca*. Prometeo.
- [8] BOURDIEU P. y PASSERON J. C. (1970). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Editorial Laia.
- [9] CLOUTIER, J. (1973). *La communication audio. scripto-visuelle á l'heure des self-Media*. Canada: Les Presses de l'Université de Montréal.
- [10] CORMIER, D. (2008). *The CCK08 MOOC – Connectivism Course, 1/4 Way* Disponible en <http://goo.gl/TsFRvZ>
- [11] FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI de España. Editores S.A.
- [12] GIL QUINTANA, J. (2016). *Narrativa digital e infancia. La generación de los creadores colaborativos*. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 7(1): 79-90. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM2016.7.1.5>



- [13] GUTIÉRREZ PÉREZ, F. (2003). *Ciudadanía planetaria*. En MARTÍNEZ BONAFÉ, J. et al.: *Ciudadanía, poder y Educación*. Barcelona: Graó.
- [14] KRÜGER, K. (2006). El concepto de Sociedad del Conocimiento. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 11, 683.
- [15] LÉVY, P. (2004). *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*. Organización paramericana de la salud. Disponible en <https://goo.gl/CFpm61>
- [16] MARTÍ, J. (2012). Tipos de MOOCs. Disponible en <https://goo.gl/dm0ZSj>
- [17] MARTÍNEZ, G. CONTRERAS, J.M. y RÍOS, D. (2013). *Las Redes Sociales, una nueva nación libre y sin fronteras*. En OROZCO, G. *Tvmorfosis*. Colección Tendencias. México: Universidad de Guadalajara.
- [18] MASTERMAN, L. (2010). *La enseñanza de los medios de comunicación*. 2010,1. Ediciones de la Torre.
- [19] MC AULEY, et al. (2010). In the Open: The MOOC model for digital practice. SSHRC Application, Knowledge Synthesis for the Digital Economy.
- [20] MONTERO, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- [21] O'HEAR, S. (2006). *E-learning 2.0: How Web technologies are shaping education*. Disponible en <http://goo.gl/jXnWsd>
- [22] OSUNA ACEDO, S., Y CAMARERO CANO, L. (2016). The ECO European Project: A New MOOC Dimension Based on an Intercreativity Environment. *Turkish Online Journal of Educational Technology*, 15(1), 117-125. Disponible en <http://goo.gl/MGUqL5>
- [23] PRENSKY, M. (2010). Homo sapiens digital: de los inmigrantes y nativos digitales a la sabiduría digital. En APARICI, R., *Conectados en el ciberespacio*. Madrid: UNED.
- [24] RANCIÈRE J. (2002). *El maestro ignorante*. Barcelona: Laertes.
- [25] SANGRÁ, A., y WHEELER, S. (2013). Nuevas formas de aprendizaje informales: ¿O estamos formalizando lo informal? *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 10(1), 107-115. Disponible en <https://goo.gl/HZAIWN>
- [26] SEN, A. (2009). *The Idea of Justice*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.
- [27] TORRES, A. (2009). La educación para el empoderamiento y sus desafíos. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 1, 89-108. Disponible en <https://goo.gl/nYvMip>
- [28] VIZOSO, C.M. (2013). Los M.O.O.C.s un estilo de educación 3.0. *En Scopeo Informe nº2*, 239-261. Salamanca: Universidad de Salamanca-Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas.
- [29] WENGER, E. (1998). *Communities of Practice: Learning, Meaning and Identity*. Cambridge University Press.